

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, 13, principal.
Librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin y Universal.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

Del *Diario de la Marina* de la Habana reproducimos el siguiente artículo:

CONFISCACION DE BIENES.

Vamos a tratar de la confiscacion de bienes, considerandola, no como uno de los medios más propios para fatigar al enemigo y ponerlo en la impotencia de continuar sus ataques, sino como una pena o castigo infligido y que infligir puede todo gobierno al criminal, al refractario, al que, desconociendo los más preciosos axiomas, los principios más inconcusos, pisotea villipendiosamente las leyes, defrauda la conciencia pública y se burla de cuanto conocemos por más sagrado. Vamos a tratar de aquella pena que, considerada por algunos como terrible, cruel y bárbara, ha sido objeto de las elucubraciones de filósofos, que, más humanitarios y sensibles que amigos de la felicidad social, han esgrimido contra ella las más duras y destempladas armas; empero que, a despecho de lo venenado de esas mismas armas, y para bien de la humanidad frecuentemente ensangrentada, no ha habido ni pueblo alguno de los que han habitado el Globo, ni sabio legislador o comentarista que no la haya considerado como justa, oportuna y adecuada, al mismo tiempo que útil y necesaria al bienestar y dicha de las respectivas sociedades.

¿Deberemos temer, pues, los reproches de los enemigos de dicha pena, sin recriminaciones temerarias? Nada nos asusta, porque nada tiene el que con conciencia tranquila y sin enardecimiento de pasiones investiga la verdad con perfecta tranquilidad de ánimo. Creemos, y lo creemos de buena fé, que dicha pena tiene los caracteres de bondad de que venimos hablando: creemos que los fundamentos de nuestra convicción son tan sólidos é indestructibles cuanto serlo pueden los axiomas matemáticos: creemos, finalmente, que, no teniendo impugnacion victoriosa, debe llevarse a término, aunque no sea más que para evitar el desquiciamiento de la sociedad en que vivimos. Por esta razón emprendemos el actual trabajo. Comprendemos que será motivo de furor y rabia para unos, de rechifla y burla para el ignorante. ¿Qué nos importa! Llenamos una obligación; cumplimos un deber y cumplimos un deber tanto más indeclinable, cuanto más nos compete a ello el canon jurídico que declara obligación de conciencia el obediencia exacta a las prevenciones soberanas. Minucioso será nuestro trabajo, y, para metodizarlo cuanto nos sea posible, economizaremos el fastidio y el cansancio, lo dividiremos en artículos, comenzando por la exposición de lo que ordenan nuestras leyes sobre semejante pena, y continuando en seguida con las razones en que nos fundamos.

Al intento: es la *Confiscacion*, han dicho todos los juristas y publicistas, según Domat en su *Derecho público*, libro 1.º, título 6.º, sección 2.ª, parágrafo 1.º, una pena que se llama así, porque despoja a los que han incurrido en ella de todos sus bienes, y hace que sea el Fisco quien los adquiere como legítimo propietario. Verdad es que son dos las clases de confiscaciones que conocemos, a saber: esta que acabamos de formular y la que se hace de ciertas cosas por contravenir a los reglamentos que han establecido dicha pena: tal es la confiscación que se ejecuta de los géneros y mercancías de los que han defraudado los derechos debidos por ellos al Erario. No es de esta confiscación: es de la primera de la que vamos a ocuparnos. Según la ley 24, título 1.º de la partida 7.ª, es indudable que si el acusado de un delito, por el cual hubiera de merecer pena de muerte y confiscacion de bienes, se suicidaba, era acreedor a que se le reservase adelante dicha segunda pena, sin que se guardasen en contra consideraciones de ningún género.

Omitimos comprobar más y más la exactitud de lo expuesto, porque nos basta la prescripción legal en que descansamos. Pero hay más aún: enseñanos Gregorio Lopez, en la glosa 8.ª a la ley 2.ª, tit. 18 de la partida 4.ª, que antiguamente la pena de *deportacion* seguía fácilmente la de confiscacion de todos los bienes; y está fuera del dominio de la duda, que a los *sodomíticos* se les confiscaban también los bienes; razón por qué no podían testar, según lo decretado por los Concilios y muchas veces ordenado por los Monarcas Católicos de España.

Finalmente: abramos ese Código de la séptima Partida, y en la ley 1.ª de su título 2.º encontraremos. Lo primero: que es la *traicion* la más vil cosa y la peor que caer puede en corazón humano, puesto que nacen de ella tuerto, mentira y vileza, contrarias todas a la lealtad del hombre é inductivas de gravísimas y extraordinarias ofensas a Dios, al Señor natural de la tierra, sea el que fuere, y a los demás hombres sus asociados. Lo segundo: que la mayor traicion y la más fuertemente debe ser escarmentada, es la que tiene por objeto que el Señor o Soberano sea desposeído del Reino. Lo tercero: que sigue a esta, la que ejecuta el que se une a los enemigos para guerrear o hacer mal al Reino, ó los ayuda de hecho ó de consejo, ó les envía carta ó mandado porque se aprehendan de alguna cosa en daño de la referida tierra. Lo cuarto: que aparte de las expuestas es así propio horripilante traicion, la que comete el que trabaja de hecho ó de consejo para que alguna tierra ó gente se alce contra el sumo mandatorio y no le obedezca también como es deber ejecutivo. Lo quinto y en conclusión: que es traicion asimismo el que hace bulla ó levanta-

miento del cual hace daño al país donde se halla.

Ahora bien: visto lo expuesto, dirijámonos a la ley 2.ª del mismo título 2.º, Partida 7.ª, antes citada, y encontraremos que según ella: «Cualquier hombre que hiciere alguna cosa de las maneras de traicion que quedan expuestas, ó diere ayuda ó consejo para que se hagan, debe morir por ello, y todos sus bienes deben ser para la cámara del Rey!!!» bien que sacando la dote de su mujer y las deudas que con anterioridad a la traicion hubiere contraído y contratado. También condena dicha ley a los hijos varones del traidor a que queden informados para siempre, de manera que no puedan haber jamás honra de caballería, ni dignidad, ni oficio alguno, ni pueden heredar a pariente ni aun a extraño que quiera por herederos nominarlos, etc. De modo que uniendo esta prevención a la dispositiva de la ley 2, título 7, libro 12 de la Novísima Recopilación, es claro que el traidor es no sólo mal hombre y apartado de todas las bondades que deben constituirlo y adornarlo, sino que el que incurrir en tan abominable delito, debe sus bienes ser para la cámara del Rey, aparte de la pena corporal que se le aplicare.

Y bien, ¿qué dirán ahora los que, pretendiendo filosofar sobre lo que no entienden, se constituyen en preceptores de política, en pretenciosos maestros? ¿Que dirán los que, aspirando al título de directores, ven destruidas sus opiniones por principios irrefragables? Es traidor, dice la ley, el que activa ó pasivamente, de hecho, de consejo ó de palabra, trabaja porque sea desposeído del Reino el Sumo Imperante, el que lo riga, gobierne y mande. Preguntamos en su consecuencia ¿han hecho otra cosa los insurrectos desde el día 10 de octubre de 1868 en que dieron en Yara ese grito de iniquidad é infamia? ¿Han hecho otra cosa, repetimos, que trabajar de hecho y activamente porque, separándose Cuba de la Madre Patria, constituya un estado por sí, con menzura de la integridad nacional tan altamente recomendada? ¿Han hecho otra cosa, finalmente, que trabajar por el desposeimiento de la isla que quieren que tenga nuestra España? Y estos hechos, estos atentados ¿no constituyen la verdadera traicion a que se concreta la ley: el crimen horrible de que habla? En vano procuramos hallar excusa a conducta tan criminal: inútilmente solicitamos una razón para salvarlos. Hundidos en el cieno del crimen, no encontramos aparatos propios para extraerlos de él, economizándonos los males inmensos a que se hallan condenados.

Por otra parte: es traidor así mismo el que se une a los enemigos para guerrear ó hacer mal al Reino, ó los ayuda de cualquier manera, ó los protege por cualquiera causa. Y esto asentado como dudamos, después de los dolorosísimos acontecimientos que han pasado a nuestra vista y que, por desgracia, están pasando; cómo dudar, de que no solo se han unido, sino que, formando un solo cuerpo, un cuerpo verdaderamente compacto, no guerrear simplemente y como guerrear deben los hombres civilizados, sino que es una guerra salvaje y sin cuartel, una guerra de exterminio la que han hecho y hacen? ¿Cómo echar en olvido que, con la tea incendiaria en la mano y el puñal asesino en la otra, han talado los campos, incendiado los pueblos, las villas y las ciudades y pasado a degüello las mujeres, los niños y los ancianos? Horror inspiran libertadores tan extraños! Si la destrucción de la riqueza pública, si la ruina de las poblaciones, y entre ellas algunas de suma importancia, no califican, no prueban hasta la evidencia que la guerra que han hecho y hacen los insurrectos es en daño y mal del Reino—hoy del Estado—y que por lo tanto son traidores, y traidores de primera clase; necesario será entonces que se nos explique nuestro idioma para que podamos comprenderlo; necesario y preciso que se nos traduzca el castellano.

Fuera de que no es traidor así mismo el que trabaja de hecho ó de consejo porque alguna tierra ó gente se alce contra el Sumo Imperante, y no le obedezca como debe y acostumbraba? Y esto supuesto ¿cómo negar que esa y no otra calificación es la que merecen los insurrectos de Yara? ¿Cómo defenderlos y sincerarlos? ¿Cómo pretender atenuar su culpa cuando su fin no ha sido ni es otro que el de separar a Cuba de la comunión española, donde tuvo ser, donde aún vive y donde adquirió cuanto tiene y cuanto vale, para constituirse independiente y renegar de sus juramentos más sagrados? Por último, y para no cansarnos más: es traidor en sentido legal, el que hace bulla ó levantamiento del cual hace daño al país donde se halla. ¿Qué tendrán que alegar en contra de esta calificación los insurrectos de Yara? ¿Cuñados de crímenes; completamente enfangados con el lodo de la maldad, jamás podrán bonificar su conducta, ni presentar con visos de razón y justicia su depravado proceder. Traidores una y muchas veces por virtud de los espantosos delitos que han cometido y aún perpetrar, ni merecen consideración de ningún género, ni son acreedores a otra cosa que a los duros castigos que para ellos tienen nuestras leyes decretadas. De estas nos ocuparemos en otro número.

La *Gaceta* de hoy no publica ninguna disposición de interés general, si exceptuamos la circular expedida por el ministerio de Estado a todos los representantes de España cerca de las Cortes extranjeras, a que en otra parte nos referimos.

MINISTERIO DE ESTADO.

Circular.

Conocidas son de V... las importantes declaraciones hechas en el seno de las Cortes Constituyentes el 11 de Junio último por el señor presidente del Consejo de Ministros. Al exponer a los representantes de la nación española las gestiones, hasta aquel día infructuosas, para encontrar un candidato al Trono que ellos hubian levantado en uso de su indisputable soberanía, les manifestó que tanto el Gobierno provisional, como el Poder ejecutivo, como después el Gobierno de S. A. el Regente, le habian honrado con la más ilimitada confianza, autorizándole para que pudiera dar todos los pasos y entablar todas las negociaciones necesarias a fin de llegar en tan grave cuestión a un resultado satisfactorio.

Investido de estas amplias facultades, el general Prim tenía a su favor en el desempeño de su difícil misión, además de elevada representación política personal, la autoridad moral de todo el Gobierno, la fuerza que imprime la unidad de propósito y de acción, y la garantía de la reserva más absoluta. Era, pues, de esperar, a pesar del éxito desgraciado de sus primeras gestiones, que consiguiera vencer todo género de dificultades, proponiendo a sus compañeros en el Gobierno y presentando a la aprobación de las Cortes Constituyentes un candidato digno de ceñir la Corona de España, é igualmente aceptable para todos los hombres del gran partido monárquico liberal. El Gobierno abrigaba esta confianza, que no ha sido defraudada, y hoy viene la satisfacción de anunciar por mi conducto a V... que en el Consejo de Ministros celebrado en la Granja el día 4 del corriente, bajo la presidencia de S. A., ha sido designado como candidato al trono de España el príncipe Leopoldo de Hohenzollern Sigmaringen.

Las circunstancias todas favorables que en este príncipe concurren, y la buena acogida que su designación ha encontrado en el espíritu público del país, dan al Gobierno la grata esperanza de que su candidato será muy pronto el que nombre rey las Cortes por una gran mayoría, cerrando así el glorioso período constituyente que empezó en Setiembre del año 1868.

Ayer, apenas dejó de ser necesaria la reserva aconsejada hasta ahora por la prudencia, me apresuré a noiciar a V... por telégrafo el acuerdo del Gobierno y las disposiciones que inmediatamente iba a adoptar para someterlo a la aprobación soberana de las Cortes, cumpliendo estrictamente los preceptos del Código fundamental de la nación y las reglas establecidas en la ley para la elección de monarca. Y al mismo tiempo que prevenía a V... que lo comunicase al Gobierno cerca del cual se encuentra acreditado, le hacía algunas indicaciones sobre la verdadera significación política de este acontecimiento, que en nada ha de afectar a nuestras relaciones con las demás potencias, por más que sea grande la influencia que está destinado a ejercer en el porvenir de la nación española.

La situación creada por la revolución de Setiembre, que tan radicalmente cambió las condiciones políticas de nuestra patria, pudo sostenerse sin inconveniente bajo una forma interina de Gobierno: hasta el día que las Cortes votaron la Constitución monárquica del país.

Desde aquel momento la interinidad era un peligro, porque dejaba sin la poderosa sanción de los hechos la idea que se había revelado como inspiración genuina del pueblo español; y si el Gobierno no tenía medios para realizarla, naturalmente habían de cobrar fuerza sus enemigos, a quienes la interinidad favorecía, abriendo campo a toda clase de esperanzas insensatas. De ahí nació una situación difícil, que sólo ha podido salvarse merced a los esfuerzos constantes del Gobierno y a la cordura de la inmensa mayoría de los españoles; y es ciertamente admirable el espectáculo que ha dado al mundo nuestra patria, atravesando un período revolucionario de dos años en medio de una tranquilidad de que, en circunstancias análogas, no ofrece ejemplo la historia de los pueblos que se consideran más adelantados en la carrera de la civilización.

Pero la opinión pública, lo mismo en España que en el extranjero, reclamaba imperiosamente el término de esta situación. En el interior era vehemente el deseo de coronar la obra de la revolución, y en el exterior los Gobiernos amigos de todas las Potencias manifestaban repetidamente, como V... habrá tenido ocasión de observar, los votos que hacían para la consolidación en nuestro país de una situación definitiva que apartase el temor de futuras complicaciones.

Pues bien: este es el fausto suceso que hoy tengo la honra de poner en conocimiento de ese Gobierno por conducto de V... y que no dudo será sabido en esa corte con la mayor satisfacción. Las cordiales relaciones que por fortuna existen entre los dos Estados seguirán, así me complazco en creerlo, bajo el mismo pie de intimidad; pues el mismo espíritu y el mismo deseo de conservarlas continuará animando al Gobierno español.

Este hasta aquí he procurado inspirar en la opinión pública y en la conveniencia de la nación en lo que concierne a sus relaciones exteriores. El príncipe Leopoldo, si llega a ocupar el trono español por el voto de las Cortes soberanas, será rey constitucional con la Constitución más democrática de cuantas existen en países regidos por instituciones liberales; y su Gobierno, por tanto, no podrá menos de seguir obedeciendo como el actual las ins-

piraciones del espíritu público, que no ha de cambiar porque sea extranjero el que viene a ocupar el puesto de primer magistrado de la nación.

Será español desde el momento en que suba al Trono de San Fernando; y como tal, y bajo el punto de vista exclusivamente español, continuará y afirmará la obra de la revolución de Setiembre. En esta principalmente la regeneración política interior de la nación, auxiliada por la más estricta neutralidad en el exterior, que le permita consagrar a las sus fuerzas al desarrollo de los intereses morales y materiales del país, y nada tendrá poder bastante para hacer para cambiar de su actual dirección a la política española.

Por eso el Gobierno de S. A., en su libérrima acción para preparar la solución monárquica que necesitaba, ha obrado sólo por su cuenta, entendiéndose directamente con el príncipe Leopoldo, sin que ni por un momento haya contado ni pensado siquiera en que su honor le permitiera transigir con la menor influencia de un Gabinete extranjero. Llamamos especialmente la atención de V... sobre este particular, porque interesa sobremanera hacer constar que el Gobierno del Regente sólo ha obedecido en este asunto a sus propias inspiraciones; y que ningún móvil de interés nacional en el exterior, ni menos de interés extranjero, ha guiado a su presidente en el curso de esta negociación. De él fue la iniciativa, y sólo el deseo de cumplir los votos de la nación y el encargo que le habían confiado el Regente y sus colegas de Gabinete le indujo a proponer la candidatura al Trono de España a un Príncipe mayor de edad, dueño absoluto de sus acciones, y que por sus relaciones de parentesco con la mayor parte de las casas reinantes de Europa, sin estar llamado a la sucesión de ninguna en el Trono, excluya en su designación toda idea de hostilidad hacia Potencia alguna determinada.

Por tanto, la candidatura del príncipe Leopoldo de Hohenzollern Sigmaringen, que en nada afecta a las relaciones amistosas de España con las demás potencias, mucho menos puede ni debe afectar a las que estas tengan entre sí.

Bien penetrado V... de las miras que han guiado al Gobierno español en la adopción del acuerdo que va a someter a la aprobación de las Cortes, deberá ajustar a ella su conducta en todo lo que acerca de este asunto exige el desempeño de su cargo; y de su celo y reconocimiento ilustrado espero que sabrá ser fiel intérprete de las intenciones y de los propósitos que animan al Gobierno de S. A.

Sírvase V... leer y dejar copia de este despacho a ese señor ministro de Negocios extranjeros.

Dios guarde a V... muchos años. Madrid 7 de Julio de 1870.—Píxelides M. Sagasta.—Señor ministro de España en...

LOS PERIÓDICOS ANTI-ESPAÑOLES.

II.

Los periódicos anti-españoles, que probablemente tienen la obligación de escribir un determinado número de artículos por semana, aconsejando la cesión de la isla de Cuba a los Estados Unidos, cumplen concienzudamente su compromiso; pero como no tienen una sola razón que alegar en pro de su deshonroso consejo, reproducen lo que ya han dicho, y, todo más amenazan su trabajo con alguna ridícula invención, como la de la niña de once años presa en Cienfuegos, porque estaba comprando tela azul, ó la más ridícula carta de un Abolicionista que ha visto la luz en las columnas del *Sufragio Universal*. Aparte de estos incidentes, esta la cuestión en el mismo estado que la pusieron la *Discusion*, el *Universal* y el *Sufragio Universal*, desde el momento en que las protestas contra la idea de la cesión exaltaron su billa y enardecieron su vanidad, hasta el extremo de hacerles decir que quienes eran los voluntarios de esta isla para sostener opiniones contrarias a las de los órganos de los insurrectos de Cuba, que piden en Madrid la deshonra de España, por medio de una voluntaria desmembración del territorio nacional.

La tesis de los mencionados diarios continúa siendo la siguiente: «Es preciso ceder inmediatamente la isla de Cuba a los Estados Unidos, sacando de esta cesión el mejor partido posible.—Es preciso cederla, porque los cubanos odian hasta el nombre español.—Es preciso cederla también, porque los voluntarios oponían resistencia a las prescripciones del Gobierno Supremo y pesaban sobre las autoridades que dicho Gobierno envió a la isla.» Esto es todo lo sustancial, pues realmente nada significan esos despreciables desahogos con los cuales los tres ó cuatro redactores de los mencionados periódicos, que indudablemente se consideran como las primeras inteligencias del siglo, pretenden herir a todos los españoles de Cuba; calificándolos unas veces de genizaros, otras de negros, y siempre de intransigentes y reaccionarios. Los habituales lectores del *Diario* recordarán que, desde que el telégrafo nos transmitió la nueva de que algunos periódicos de Madrid aconsejaban la cesión de la isla de Cuba, hemos procurado demostrar, considerándola bajo el triple aspecto nacional, económico y político, lo absurdo de este consejo, que sólo puede dar un enemigo de la patria.

También hemos tratado la doble cuestión del pretendido odio de todos los cubanos a España, y de la pretendida sistemática resistencia de los voluntarios a las disposiciones del

Gobierno Supremo y órdenes de las autoridades provinciales; pero no estará demás detenernos en esta punto, supuesto que es el único en que hoy se apoyan los que, sin conciencia de lo que dicen, puestos nos dicta la nuestra, presentan como una necesidad indeclinable la ya mencionada cesión. ¡Es verdad que todos los cubanos odian hasta el nombre español? Si, como lo hacen los órganos de la insurrección, por cubanos se entienden únicamente los rebeldes, es indudable que estos odian todo lo español, incluidos los redactores del *Universal*, la *Discusion* y el *Sufragio Universal* que hayan nacido en la Península; pero si, hablando con más propiedad, llamamos cubanos a todos los que han venido al mundo en esta isla, es completamente falso que odien hasta el nombre español, que es su nombre, y el único que podrán transmitir sin mancha a sus hijos. Muchas pruebas tenemos de que esta mancomunidad de sentimientos y aspiraciones, que sería una verdadera mancomunidad de responsabilidad y traición, es una invención de los que pretenden disminuir las suyas extendiéndolas a los leales.

Hace pocos días publicamos una carta, escrita en Puerto-Príncipe inmediatamente después de haber estallado la insurrección de Yara. Firmaba la carta una persona que consideraba imprudente el movimiento mencionado; pero que, en último caso, estaba decidida a tomar su escopeta y marcharse con los rebeldes. ¿Cuál era la principal razón que tenía esta persona para considerar imprudente el mencionado movimiento? La poderosísima de que las nueve décimas partes de los cubanos se negarían a secundarlo. Estas nueve décimas partes no debían abrigar por cierto ese irreconciliable odio a todo lo español, que tanto ponderan los periódicos que aconsejan la venta de Cuba, porque, si lo hubiera abrigado, se habrían apresurado a engrosar las filas de Céspedes y sus secuaces. El autor de la citada carta no se equivocó en su cálculo. Más de las nueve décimas partes de los cubanos no secundaron el alzamiento de Yara, y no vacilamos en asegurar que tienen hoy las armas en la mano, como voluntarios, para defender la integridad nacional muchos más cubanos que los que las tomaron para combatir en los días en que estuvo más potente la insurrección.

Cae por tierra, pues, el argumento de que el manifiesto y encarnizado antagonismo, entre insulares y peninsulares, hace imposible la conservación de Cuba española, y aconseja la cesión remunerada de esta Antilla a la gran república americana. Una vez restablecida por completo la tranquilidad de la tierra, no deberán ni podrán vivir en ella los hombres que prepararon la insurrección, ni los que, como principales cabezas, han cubierto su suelo de escombros y cenizas; pero esta necesaria y justa eliminación no tiene nada que ver con esa prescripción en masa de insulares que, como argumento *ad terram*, han presentado los periódicos anti-españoles. Y no nos negada que nos engaña nuestro deseo de conciliación, dentro siempre de la nacionalidad española y con grandísimas garantías de orden y de paz, porque podemos contestar que los hechos han justificado ya la exactitud de nuestra aseveración. Hoy mismo están viviendo los presentados, procedentes de las filas de la insurrección, en medio de los voluntarios, sin sufrir ningún género de molestias, y hasta encontrando toda la protección que necesitan para emplear sus brazos y adquirir el sustento de sus familias.

Vamos ahora a la segunda cuestión, que es la resistencia sistemática de los voluntarios a acatar las resoluciones del Gobierno Supremo y a obedecer las órdenes de la autoridad que está al frente de la provincia. Así como, según el diccionario anti español, *cubano* significa *rebelle*, personificando en unos pocos la inmensa mayoría de los hijos de esta rica Antilla, *voluntario* significa *español* de pura sangre y pura raza. Esta sustitución de palabra no es violenta, como la otra, pues la verdad es que todos los españoles somos moral y materialmente voluntarios. El que no lo tomado el fusil, pudiendo manejarlo, por circunstancias especiales, está dispuesto a tomarlo en el momento de peligro; y el que no puede entrar en filas, por ancianidad, enfermedad ó otra imposibilidad física, tiene aliento bastante para colocarse en primera línea desarmado, servir de parapeto a cualquiera de sus compañeros, y prestarle su hombro, para que apoye su carabina y haga mejor puntería, como lo intentó el anciano y respetable capitán general de ejército, duque de Castroterreño, la noche del 26 de marzo de 1848; porque nunca han faltado en España corazones de este gran temple.

Dejando asentado que las palabras *voluntario* y *español* son en Cuba sinónimas, y que pueden indistintamente emplearse, veamos cuánto ó cómo han desacatado los voluntarios ó españoles las resoluciones del Gobierno Supremo ó desobedecido las órdenes de la Superior Autoridad de la provincia. No podemos decir cuándo ni cómo, porque no ha sucedido nunca, y por consiguiente tenemos que limitarnos a consignar que es falsa y calumniosa la aseveración de los periódicos anti españoles. Hasta la fecha en que escribimos, no han desacatado los españoles de la isla de Cuba ninguna resolución del Gobierno Supremo, no han desobedecido ninguna orden del Gobernador Capitán General, no han representado siquiera contra ningún acto formal del Gobierno de la nación. Llegó a esta isla el general D. Domingo Dulce, y, en medio de la insurrección, dio su decreto concediendo grandes libertades y un indulto de cuarenta días. Protestaron los españoles contra estas gravi-

simas resoluciones? No y mil veces no; y estuvieron vigentes hasta que la misma autoridad se convenció plenamente de que la insurrección no era política, sino anti-nacional, y que tuvo a bien retirarla, por otro decreto, las libertades que, con mejor deseo que buena fortuna, había dado.

Ninguno español, armado ó desarmado, residente en la isla de Cuba, ha desatado las resoluciones del Gobierno Supremo; ninguno ha desobedecido las órdenes de la Superior Autoridad; ninguno se ha manifestado en estado de rebelión contra el poder central del Estado; ninguno ha soñado siquiera en adular los seculares lazos que unen esta Antilla con el resto de la nación. Lo que han hecho los españoles ha sido acudir á la voz del Gobierno, siempre que ha tenido á bien llamarlos, y lo han hecho para proporcionarle, con indiana esplendidez, todos los recursos que han reclamado las circunstancias. Sin su lealtad y franco concurso, no hubiera contado el Tesoro con las gruesas sumas que ha necesitado, ni hubiera presenciado el sorprendente y magnífico espectáculo de un pueblo que se presta á sí mismo, hipotecando miles de millones de pesos en propiedades, al reembolso de unos cuantos millones de pesos en papel. Es falso, absolutamente falso, que los españoles de Cuba hayan presentado obstáculos de ningún género á la libre acción de las Autoridades, y apelamos á estas para que digan si han encontrado ó no una cooperación hidalga. Lo que acabamos de decir es tan cierto, que los encarnizados adversarios de los españoles de Cuba fundan todos sus cargos en la «exposición relativa al proyecto de Constitución para Puerto Rico, y en las protestas formuladas al saber que algunos periódicos aconsejaban la cesión de las dos provincias americanas-españolas. De esta exposición y estas protestas trataremos en el artículo siguiente.

MADRID 12 DE JULIO DE 1870.

Ayer nos hace varias preguntas *El Sufragio Universal*, y como por primera vez desde que se dirige á nosotros, no sazona sus renglones con los epítetos de mal gusto con que antes lo hacían, procuraremos contestarle, pues jamás hemos rehuído la discusión digna y sensata. Ojalá siempre plantease nuestro colega las cuestiones en ese terreno y con idénticas formas, pues así habría lugar de dilucidar cuestiones concernientes al país, que asegure interesarle tanto, mientras que con el sistema de los dictámenes y de los insultos, ni se convence á nadie, ni se hace la luz, ni se halaga más que á ese *público especial* que acoge siempre con fruición todo lo que hiera y lastima á España.

¿Puede mejorar en algo la causa de Cuba, con una polémica de injurias recíprocas entre los que sostienen soluciones diversas?

Existiendo en todos los países civilizados distintos matices políticos, desde el radical exaltado hasta el conservador reaccionario, y siendo cosa admitida y no puesta en duda, la sinceridad de ellos, ¿por qué empeñarse en sostener que solo puede hablarse con injurias á los que no aceptan soluciones idénticas á las de nuestro colega? ¿Por qué hacer una excepción odiosa respecto á los que se ocupan ó se interesan por Cuba, y no reconocer la lealtad de su criterio, por contrario que sea?

Cuando en el palenque de la prensa, y en cuestiones áridas que envuelven la dicha ó la desgracia de la patria, brotan de las plumas ofensas en vez de razones, no es extraño que el público considere entonces como políticos de brocha gorda á los que debían esforzarse en aparecer con toda la dignidad del publicista.

Por eso jamás hemos querido descender á ciertos terrenos, y nos ha dolido que en vez de alegar razones en pró ó en contra de ciertas soluciones, hayan venido los dictámenes á ocupar el lugar de los argumentos, cuando en las controversias formales, ni pueden quitar un átomo de razón al adversario, ni tienen en sí la virtud de llevar la persuasión al ánimo del imparcial que oye y juzga.

A la primera de las preguntas del *Sufragio*, sólo sentimos decirle, que no debe haber leído todos los números de nuestro diario desde que se publica en Madrid, pues en ellos tendría la contestación categórica que busca; y es más, quizás se habrían abstenido de calificarnos tantas veces de negreros, epíteto injusto y de mal gusto que ningún periódico serio debía usar á sabiendas de que no dice la verdad.

Si nosotros hubiéramos querido imitarle en esto, habríamos estado en nuestro derecho aplicándole aquel con que otros colegas no han tenido escrúpulo en designarlo, y sin embargo jamás hemos cometido la injusticia de replicar al dictado de negrero con el de filibustero, en vista de las repetidas protestas de españolismo de nuestro colega.

Pero así como lo respetábamos fiados en su palabra, á pesar de estar escuchando continuamente á los sublevados de Cuba, casi teníamos derecho á que no nos tuvieran por lo que no somos, y este derecho nos lo daban nuestros continuos

artículos doctrinales sobre la esclavitud.

Hemos sostenido constantemente, que en cuestión tan gravísima y compleja, y antes que desapareciera esa institución, era preciso establecer reglas y garantías, para que al sufrir aquella sociedad tal transformación, ni peligrara la civilización ni la prosperidad que le dimos, ni fuéramos inconscientemente á sumergirla en la barbarie y la ruina, tan solo por ceder á un arrebatado entusiasmo de la Revolución, ó por dar gusto á una pasión exaltada, que sin escrúpulo habría hecho tabla rasa de todos los intereses creados, ofreciendo por todo consuelo y alivio á las desventuras que vinieran en pos, un canto épico al triunfo de la *conciencia humana*, entonado por su apóstol sobre los escombros que su lirismo produjera.

Triste conquista de la civilización habría sido el precipitar á Cuba á sufrir el fatal destino de Haití!

Y aún se insiste en llamar negreros á los que no ansían más que conciliar sus sentimientos humanitarios con las preocupaciones que sugiere la prudencia para conjurar desastres, que serían inevitables si no se escuchara más que el fanatismo radical, que empuja y asedia á los legisladores, olvidando que allí no hay solo negros, sino también una sociedad blanca y cristiana, superior á ellos, á la que es preciso resguardar de los horrores de un cataclismo africano!

Por eso hemos abogado sin descanso por la venida de los diputados cubanos, pues ellos mejor que nadie podían señalar dónde existen los peligros, y cuáles deben ser las garantías, para que no se convierta en un retroceso en todas las esferas, el gran acto de emancipación que se prepara. Ehorabuena que los espíritus vulgares, que están dispensados de tener prevision, insulten á los que sólo son guiados por la prudencia; pero lo que no es perdonable es que la prensa seria, por excesivo amor á los negros, aconseje soluciones que darían por resultado inmediato la emigración ó el exterminio de la raza blanca de las Antillas.

Por lo demás, ¿á qué debatir hoy lo que mañana han de tratar los diputados cubanos? Toda discusión sobre este asunto sería hoy ineficaz y estéril, pues no había de influir en el ánimo del Gobierno, que nada puede hacer sobre esto hasta la próxima legislatura.

Cuando ese momento llegue estaremos en nuestro puesto, aduciendo las razones que nuestro patriotismo y nuestro conocimiento de Cuba nos sugieran, para impedir que la raza que ha de ser emancipada, al recibir tan inmenso beneficio, ni llegue á ser una calamidad para el país en que debe seguir viviendo, ni exploten su ignorancia los enemigos de nuestra nacionalidad para convertirla en instrumento de sus odios, ó arma de guerra contra los intereses españoles.

Somos cristianos, somos hombres de nuestro tiempo, y no habíamos de sostener lo que repugna á todos los corazones generosos. Nos hallamos con un legado de las generaciones pasadas, basado en leyes que también estaban hasta hace poco en los códigos de las naciones más civilizadas del Globo. Ni ellas, ni nadie podrá tacharnos por que busquemos con esquisito cuidado la fórmula con que ha de verificarse la transición inevitable del estado esclavo al estado libre.

En la Unión-Americana pudo contemplarse sin espanto la solución del problema, habiendo 26 millones de blancos en frente de cuatro millones de negros; pero en Cuba es preciso irse con mucho pulso, si no queremos perder de golpe la natural supremacía que debe tener una raza civilizada sobre la que no lo es; raza desgraciada, que fatalmente, y durante algún tiempo, ha de estar recibiendo las sugestiones del elemento rebelde á España.

En cuanto al plan completo de gobierno que nos pide nuestro colega, no creemos el momento oportuno de exponerlo. Sólo si le diremos, que queremos para aquel país todos los adelantos de la civilización, así como el progreso en todas las esferas de la legislación, no asustándonos ninguna de las libertades que disfrute España, mientras no sean allí incompatibles con el sostenimiento de la nacionalidad española.

Si aquí se veda en absoluto, á pesar de nuestra libertad ilimitada, que se atente contra las autoridades, contra la integridad de la monarquía y contra las bases fundamentales de la sociedad, en Cuba no apetece más restricciones que esas mismas; debían lo, sin embargo, ser mayores las precauciones, por existir allí un enemigo doméstico que aquí

se desconoce, y cuya constante aspiración es arrancarnos aquella provincia: que hoy quedará vencido, pero sin renunciar á sus proyectos, y es probable que en la heterogeneidad de razas busque nuevos elementos de acción y de discordia, que sólo una legislación sabia y previsora puede impedir que broten y nos dañen.

En otro lugar de este periódico, verán nuestros lectores la circular dirigida por el señor ministro de Estado á los representantes de España en el extranjero, dándole cuenta de que el Consejo de Ministros ha fijado su elección en el príncipe Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen para candidato oficial al trono vacante. Este documento es, á nuestro juicio, innecesario é impropio, y el acuerdo de los consejeros de la R-gencia, por muy respetable que sea, no merecía, según las prácticas cancellerescas, más que un telegrama reservado que pusiera particularmente en conocimiento de las legaciones cuáles eran los propósitos del Gabinete. Una circular diplomática sólo se expide para notificar hechos consumados, y la elección del príncipe de Hohenzollern-Sigmaringen no solamente no es un hecho consumado, sino que ni siquiera está asegurada; y si después de participar el carácter oficial de la candidatura no tuviera ésta buen éxito por efecto de cualquier complicación ó de no hallar en las Cortes soberanas el número de adherentes que la ley exige, ¿cuál no sería la posición ridícula en que habría de quedar el Sr. Sagasta como ministro de Estado y todos sus colegas como individuos del Gobierno por haber asumido en Consejo la responsabilidad de este paso?

El príncipe de Hohenzollern-Sigmaringen podrá ser mañana rey y obtener el reconocimiento de las diversas naciones. Comprendemos que entonces participe su elección á todas las potencias del orbe; comprendemos igualmente que, verificada dicha elección, y aún antes de la llegada del monarca, se expida por el ministerio de Estado del regente la circular que con tan extemporáneo apresuramiento nos trae la *Gaceta* de hoy; pero en los momentos actuales, sobre ser su publicación una especie de reto á un gobierno amigo, ha de causar extrañeza en todos los gabinetes europeos, aún entre aquellos que no ignoran que el Sr. Sagasta, ha dado muchas pruebas de talento como ingeniero, como diputado y como ministro de la Gobernación.

Si el Gobierno tenía interés en que se creyera que Mr. de Bismark ha sido ageno á las negociaciones del Sr. Salazar y Mazarredo, bastaba con que en despacho reservado lo hubiera manifestado así á los Sres. Olózaga y Mazo puesto, que en las Tullerías y en Viena es donde se necesita desmentir la supuesta participación del Gabinete prusiano.

Las explicaciones verbales de nuestros representantes serían por lo demás suficientes para desvanecer cualquier duda y no podrían tener el carácter que se atribuía al extraño documento á que nos referimos.

No somos nosotros los que negaremos al señor general Prim su elevada representación política personal: la reconocemos de buen grado, pero nos parece nuevo é inoportuno que se hable de ella en una circular diplomática; y estamos persuadidos de que si el Sr. Sagasta se toma la molestia de consultar los archivos de su departamento, no hallará muchas veces aludidos en sus cualidades personales, en los documentos diplomáticos destinados á la publicidad, ni al duque de Tetuan, ni al Sr. Mon ni á ninguno de los personajes que han precedido al señor conde de Reus en el importante puesto que ocupa en la actualidad.

Diremos para terminar, que el Sr. Sagasta asegura que la candidatura Hohenzollern ha tenido buena acogida en el espíritu público de España: dejámosle esta ilusión del señor ministro de Estado y hagamos constar que sólo el respeto puede contener las explosiones del entusiasmo.

Tenemos la seguridad de que *El Imparcial*, que traduce, y publica hoy con alguna supresión, el artículo de *el Times* del 6 de Julio no traducirá los del 7 y del 8.

En ellos, aun cuando se distingue entre el gobierno español y la España, el primero es tratado con sin igual dureza, comenzando por su jefe el general Prim. *El Times* califica de falsa y ridícula la especie de que Inglaterra es favorable á la elección de Leopoldo de Hohenzollern. Inglaterra, según *el Times*, no tiene otro deseo ni otro interés respecto de España más que el de que vivamos en paz y prosperen nuestros intereses materiales bajo cualquier régimen que sea. Confía en que las Cortes españolas harán un esfuerzo para conservar la paz de Europa. Por desgracia, parece ya tarde para esto. En otras manos ha estado, está quizá todavía, la única probabilidad pacífica posible; pero es inútil pensar que hoy en el gobierno español haya quien sea capaz de ver todos los aspectos de una cuestión algo complicada.

La Iberia nos dice que, «en Barcelona el gobernador civil reunió á los representantes de las clases más ilustradas de aquella capital, y todos acogieron con

viva simpatía la candidatura patrocinada por el Gobierno.

El mismo periódico repite una y otra vez que el Gobierno insiste en presentar la candidatura.

En cuanto á lo primero nos permitiremos dirigir unas preguntas al diario del Sr. Sagasta. ¿Quiénes son los representantes de las clases ilustradas de Barcelona? ¿Quién les ha dado la representación? ¿Dónde cuándo, y cómo les ha sido conferida? Es posible que entre las clases ilustradas de Barcelona haya muchos, muchísimos individuos, tal vez los más, que no se sientan atraídos de entusiasmo por el príncipe de Hohenzollern-Sigmaringen.

El Gaulois ha publicado la siguiente noticia:

«El general Espartero ha escrito al general Prim diciéndole que ante la candidatura de un príncipe de Hohenzollern, él salía de la neutralidad que había observado para con el gobierno provisional, y que conjuraba á todos sus partidarios á unir sus votos para poner sobre el trono de España á D. Alfonso XII, príncipe de Asturias. Se ha guardado secreta esta carta hasta ahora, la reina ha prohibido á su corte que hable de ella, siendo probable que el texto de la carta de Espartero no será conocido hasta pasados algunos días.»

El Imparcial pone el siguiente correctivo á la especie del periódico francés:

«Sabemos positivamente que el gobierno ha dirigido un despacho telegráfico á nuestro embajador en París, autorizándole para que desmienta de un modo terminante y absoluto la absurda noticia del *Gaulois*. De esta manera se hará cuenta la opinión pública en Francia de los medios que se ponen en juego por los más autorizados órganos del gobierno imperial, para estraviarla y hacerla cómplice en la obra de la restauración borbonica que se nos quiere imponer desde el extranjero.»

Pero *El Imparcial*, en su afán de decir algo se equivoca lamentablemente; *El Gaulois* ni es órgano del gobierno imperial ni es órgano autorizado Mr. Edmond Tarbé es su único inspirador y las opiniones de M. Tarbé no están bien definidas.

No es exacto que esté acordada, como suponen algunos colegas, la separación de los Sres. D. Mauricio Lopez Roberts, representante de España en los Estados Unidos, y D. Dionisio, gobernador civil de la isla de Cuba. Además, hemos oído que ambos funcionarios permanecerán en sus puestos, porque hasta ahora no hay motivos que exijan su separación, y son muy útiles al gobierno los servicios que están prestando.

Parece que el general Lersundi, en consejo de guerra celebrado ayer, ha sido dado de baja en el ejército por desobediencia á las órdenes del gobierno.

La Epoca explica en los siguientes términos las gestiones que han dado por resultado la candidatura Hohenzollern:

«Las negociaciones se iniciaron hace catorce meses, y entonces alguna apreciación equivocada hizo creer no sería mal aceptada por el imperio. El Sr. Bernart, persona muy distinguida, en estrechas relaciones con el conde de Bismark y el general Moltke, recibieron el encargo de estudiar la situación de España. Sus impresiones no debieron ser favorables, y la negociación estuvo suspendida largo tiempo. Acaso en sentir del gran ministro prusiano, España debía pasar por la república ó por una larga interinidad, para que la nación y la Europa aceptasen mejor una solución que en el fondo de su alma acariciaba.»

«Es bien seguro que de haber habido probabilidades inmediatas de esta solución, las Cortes no se habrían prorogado. Pero vino la abdicación en favor del príncipe Alfonso, y creyendo Bismark al emperador comprometido en la restauración de la dinastía, esforzó su acción para tener en la Península un punto de apoyo quitándole á la política francesa.»

«También han influido poderosamente cerca del príncipe alemán el duque de Saldanha y la princesa su esposa. En esta puede haber habido un sentimiento natural de ambición; pero ha influido más el doble deseo de evitar las complicaciones que á Portugal amenazan tanto como á España del lado del republicanismo, y temer las alarmas é inquietud que en la nación lusitana, su patria, excita la cuestión ibérica.»

El Gaulois supone, que deseoso el Gobierno español de precipitar los acontecimientos, ha rogado al príncipe Leopoldo que se presente inmediatamente en España, donde tomará el mando del primer regimiento de húsares. Esta noticia, dice *La Epoca*, es completamente falsa.

Extrañamos que el colega se tome la molestia de desmentir este aserto.

El Daily-News dice que los españoles son bastante energicos para no sufrir que la Francia se mezcle en elegirles un rey ni que la Prusia les imponga un pariente.

Duda *El País* que sea cierta la noticia que viene circulando de haberse en-

viado por el ministro de la Guerra una circular á todos los cuerpos del ejército para que sea leída á oficiales y soldados, en la cual se da cuenta del acuerdo del gobierno de presentar á la Asamblea la candidatura del príncipe Hohenzollern-Sigmaringen, y se encomian las dotes militares de este personaje.

El País no cree que este rumor pueda ser verdadero, pues ni el gobierno ha hecho hasta ahora nada análogo con otros candidatos, ni puede intentar hacer atmósfera en el ejército en pró de ninguno, desconociendo, como desconoce, el fallo de la Asamblea soberana.

La Epoca asegura que existe la circular y que la ha leído. El hecho sería tan grave que á pesar de que lo dice el ilustrado cofrade nos resistimos á creerlo.

Dejamos á *La Opinión Nacional* la responsabilidad de las siguientes líneas:

«Uno de nuestros colegas, que no ignora seguramente que el príncipe prusiano propuesto para rey de España es hijo de Hohenzollern, que vendió por dinero el reino que poseía al rey de Prusia, observa con cierto temor que entre los pocos periódicos que se han declarado mantenedores de dicha candidatura se cuentan *El Universal* y *La Revolución*, partidarios de la venta de la isla de Cuba. La cosa es verdaderamente digna de tomarse en consideración.»

Para probar la *France* que el general Prim y el conde de Bismark han urdido una conspiración diplomática á fin de facilitar el trono de España al príncipe Hohenzollern, dice lo siguiente:

«Si así no hubiera sido no habría escrito el general Prim al Sr. Olózaga en 3 de Julio:

«Al fin tengo un candidato: no será agradable á Francia, lo sé, porque es prusiano; pero está aceptado.»

Y más adelante:

«Sois el primero en saber esta noticia, que hasta ayer no he comunicado al Sr. Mercler de Lostende. Le ha causado un efecto desagradable.»

«Hay gran distancia de este tono tan seguro como ofensivo para Francia, al que hubiera empleado un hombre que sólo tuviese tras de sí la aceptación individual y casi clandestina de un candidato aventurero.»

Ignórase quién haya podido facilitar á la *France* la correspondencia privada del general Prim con D. Salustiano de Olózaga.

Leemos en un periódico nada afecto al Gabinete:

«El Sr. Moret está haciendo un arreglo del personal en su departamento, y tanto los ascensos como los nuevos nombramientos, los hace recaer en personas de reconocida aptitud y moralidad.

Si este ejemplo se siguiera en todas partes, otra sería la suerte de la Administración pública.»

El señor marqués de Novaliches, nombrado presidente del círculo conservador, ha escrito, según dice *La Epoca*, manifestando que, si bien agradece la honra que sus amigos le habían dispensado, no podía aceptarla, en atención al estado de su salud y al apartamiento de todo género de asuntos políticos en que vive.

Quizá el mayor obstáculo para el éxito de la candidatura del príncipe Leopoldo ha sido el secreto con que la negociación se ha conducido, ocultando cuidadosamente á la diplomacia este suceso. Ese secreto, como vemos por la discusión del Senado francés que nos transmite el telegrafo, es lo que más ha herido á la Francia, que cree descubrir una intriga cuyo único objeto era lastimar al imperio y turbar la paz de Europa. Precisamente sobre esto mismo pedíamos al ministerio explicaciones categóricas, y *La Iberia*, debemos confesarlo, las dá completas.

La versión que ha dado la prensa y que nosotros reproducimos, de lo sucedido en la sesión de la comisión permanente de las Cortes, á que asistió el Gobierno para dar explicaciones sobre los acontecimientos de las noches pasadas, difiere bastante de las noticias que hemos adquirido con posterioridad.

El Sr. Rivero dió explicaciones acerca de aquellos sucesos, que no estaban conformes con lo que el Sr. Romero Ortiz conocía y sostuvo.

Pero como se trataba de un punto que estaba sometido á la acción de los tribunales, se dejó á ellos la decisión, y ni el Sr. Romero Ortiz ni la comisión manifestaron que se daban por satisfechos, como se ha dicho, ni tampoco que lo estaban.

El ministro de la Gobernación dió, además de explicaciones, *seguridades* para el futuro, y con estas fué con las que el Sr. Romero Ortiz dijo que estaba satisfecho. Esas seguridades fueron todo lo explícitas que pudiera desearse. El señor Rivero dió que no volverían á reproducirse los sucesos á que nos referimos; que en el caso de que se reunieran otra vez grupos en actitud parecida á la de los de las noches que nos ocupamos, los disolvería por medio de la fuerza y haría prender y someter á la acción de los tribunales á los que formaran parte de ellos, y que antes dejaría él de existir



que volvieran a ocurrir tan sangrientos desmanes.

También dió explicaciones el Sr. Moreno Benítez; pero por la razón expresada de que no había armonía entre ellas y las noticias de varios individuos de la comisión, se reservó el juicio para cuando los tribunales fallasen, y ni el señor Romero Ortiz dijo que se daba por satisfecho ni la comisión aprobó dichas explicaciones, como se ha supuesto.

Hé aquí los términos notables en que el señor ministro de la Gobernación ha comunicado por telegrama á los gobernadores de provincia el acuerdo del Consejo de ministros respecto á la candidatura Hohenzollern:

«En el Consejo de ministros tenido en la Granja, bajo la presidencia de S. A. el regente del reino, se ha acordado presentar á las Cortes la candidatura oficial del príncipe Leopoldo Hohenzollern Sigmaringen para rey de España. Las negociaciones seguidas sobre este asunto, lo han sido por el señor presidente del Consejo de ministros con autorización del regente y acuerdo de los demás ministros; ninguna intervención han tenido en ellas, ni la corte de Berlín, ni el gobierno prusiano, siendo un negocio exclusivamente entre el príncipe y el gobierno español. La opinión pública, sin distinción de colores, acoge en Madrid con entusiasmo la candidatura de un príncipe católico, distinguido por su instrucción, por sus cualidades personales y por sus opiniones eminentemente liberales.

Todo hace creer que las Cortes, por una gran mayoría, consagrarán la elección de un príncipe que deberá la corona al libre voto de los españoles, sin intervención de ninguna influencia extranjera.

Las Cortes se reunirán del 18 al 20 para que, llenándose las prescripciones de la ley, quede terminada la elección dentro de este mismo mes.

Viva impresión está causando la cuestión hispano-prusiana en Portugal, que ahora se cree amagado de un verdadero peligro, cuando antes se alarmaba ante peligros imaginarios. El despacho que recibimos á última hora dice así:

Lisboa 10.—Ayer el Consejo de ministros estuvo reunido desde las nueve hasta las once.

Asistieron el rey, la reina, el rey D. Fernando y el infante D. Augusto.

El telegrama no dice nada del objeto de dicho Consejo, pero es fácil de presumir, así como es probable que la situación del duque de Saldanha, ya harto difícil, no haya mejorado.

Dice el Gaulois:

Lord Granville, sucesor del señor Lord Clarendon, no ha ocultado á los miembros de la embajada francesa en Londres, sus sentimientos enteramente franceses y el poco placer con que veía el gobierno inglés realizarse la unión ibérica bajo el cetro de un príncipe alemán, cuyo objeto, según se ha confesado, es constituir esta unión.

El rey Guillermo no solo ha autorizado sino comprometido al príncipe Leopoldo, á aceptar la corona de España. El príncipe la había rehusado una vez al señor Salazar y Mazaredo; y este se lo había comunicado al general Prim antes de su partida para Toledo. Pero el príncipe ha cambiado de decisión por orden del rey y ha enviado su aceptación á Prim por medio del agregado militar de la legación de Prusia en Madrid.

Este agregado es el mismo que, ocupando un puesto análogo en Florencia cuando la última guerra, redactó el tratado de alianza entre Italia y Prusia.

En el Consejo de ministros celebrado ayer tarde á las cinco, no se trató, según nuestras noticias, más que de los documentos diplomáticos y despachos recibidos durante las últimas veinticuatro horas, y entre ellos de uno muy satisfactorio para nosotros del gobierno ruso, del cual damos cuenta en otro lugar.

Como casi todos ellos eran contestaciones á los despachos de nuestro Gobierno, el Consejo no tuvo por qué tomar acuerdo alguno de importancia.

Decíase también que en el Consejo había quedado admitida la dimisión del gobernador de Madrid Sr. Moreno Benítez.

Después de los tristes sucesos de que ha sido teatro esta capital, no hace mucho tiempo, y que este alto funcionario no pudo precaver, está en la honra del Gobierno y en su propio interés que quede aceptada una dimisión que las circunstancias han hecho indispensable.

Para reemplazar al Sr. Moreno Benítez en el Gobierno civil de Madrid, se cita á los Sres. Alameda, Becerra, Marqués de Perales Rodríguez (D. Vicente), Rojo Arias, Molini, Fernandez de las Cuevas y Herreros de Tejada.

El primero, aunque unionista, es partidario de la candidatura prusiana, así como su compañero de redacción en *El Contemporáneo* Sr. Valera, y se le considera ya como adherido, confiándose el puesto de confianza á que se le trata de elevar como prenda de esta adhesión ofrecida, no por el neófito sino por el Gobierno.

Creemos que esto son habillitas y que, á pesar de sus opiniones Montpensieristas, el Sr. Becerra es el designado para sustituir al Sr. Moreno Benítez.

Creemos saber que el Sr. Ministro de

la Gobernación no se ha fijado siquiera ni en el nombre del Sr. Alameda, ni en otros muchos nombres que citan algunos de nuestros colegas.

Leemos en un periódico norte-americano:

«Testimonio honroso y merecido.»—«Esta mañana tuvimos el gusto de presenciar uno de esos actos notables, en que vienen á ponerse en juego los sentimientos más nobles del corazón humano: uno de esos actos, capaces de estimular á todo hombre de elevados sentimientos á cualquier sacrificio, por merecer semejante muestra de espontáneo y sincero aprecio de parte de sus conciudadanos.

Un crecido número de españoles residentes en Cuba, tanto insulares como peninsulares, resolvieron demostrar al excelentísimo señor D. Mauricio Lopez Roberts, nuestro ministro en Washington, el alto concepto que les merecían las elevadas dotes de nuestro representante aquí; la gran estimación en que tenían sus servicios y la gratitud que sentían, á fuer de buenos patriotas, hacia el que, con tanto acierto, ha defendido los intereses de nuestro país y sostenido sus fueros en esta república.

Para hacer más constante y más públicamente ostensible el recuerdo de sus sentimientos, quisieron simbolizarlos en un objeto material, simbólico ya en sí de insignes servicios patrióticos. Comisionaron al efecto al señor D. J. M. Ceballos, en su reciente regreso de la Habana, para que, en unión de los señores D. Carlos Martí, D. Tomás Galway y D. Paulino Echeverría, presentara al Sr. Lopez Roberts una magnífica gran cruz de Isabel la Católica, con que nuestro ministro se halla condecorado, y el testimonio escrito y firmado por los donadores del obsequio, expresando los motivos que tenían para suplicar al Sr. Lopez Roberts que aceptara aquella débil pero sincera expresión de sus sentimientos hacia su persona.

El Sr. Martí, como decano de la comisión que representaba á sus hermanos de Cuba, tomó la palabra; y en sentidas pero concisas frases, se hizo intérprete de los donadores.

El señor Lopez Roberts contestó que aceptaba la expresión con profundo reconocimiento, no solo por lo grato que le era el aprecio de sus conciudadanos, sino muy especialmente por lo que había de espontáneo y de sincero en el tributo que se rendía á servicios que no tenían otro mérito que el de la buena fe con que los había prestado, servicios que obtenían en aquel acto una recompensa superior, no ya á merecimientos tan escasos como los suyos, sino á cuanto pudiera aspirar el hombre de más valía, si era buen ciudadano y español, como él se preciaba de serlo.

La cruz es de brillantes y rubíes; de esquisita labor y de gusto irreprochable: es, en su género, lo mejor y más rico que hemos visto jamás. En el reverso lleva grabadas las siguientes palabras altamente honorables para el Sr. Lopez Roberts. «Al Excmo. Sr. D. Mauricio Lopez Roberts, ministro de España en Washington, los españoles residentes en los Estados Unidos.

Después de la presentación del obsequio, el caballero Sr. Martí hizo servir un refresco, dando fin á aquella grata y patriótica reunión, en que reinó la más cariñosa armonía, á las diez y media de la noche.»

Nunca nos ha gustado lisonjear ni á los gobiernos ni á sus representantes; pero tenemos mucho gusto en asociarnos á las muestras de gratitud de que es objeto el Sr. Lopez Roberts, que ha ido á continuar á Washington las gloriosas tradiciones del ilustre diplomático Don Gabriel García Tassara.

Pedro G. Llorente, J. G. Barbon, J. Toraya, Laureano F. Cuevas, Miguel Suarez Vigil, P. de Sotolongo, Antonio C. Telleria, Ramon de Herrera, Leon Lleó, el conde de Lagunillas, Juan del Valle, Juan A. Colomé, J. A. Bances, Ramon Suarez Zuñan, Manuel Marzan, T. Camprdon, Tibarcio V. Cuesta, Guillermo Martinez Picard, Carlos O'tells, José Albisu, Juan Francisco de Tabernilla, José Gener, Benito Vidal y Xiqués, Ricardo Morales, Francisco Ampudia, Ramon Vila, Ramon de Montalvo y Calvo, José Barahona, José María Avendaño, Andrés Pego, Manuel Miss, el conde O'Reilly, Pablo Dardet y Gil, Santos Villaverde y compañía, Mamerto Pulido, Antonio Alvarez, Fernando V. Bango, J. Sopena y Vintro, M. Gunda, J. Dupret, Gabriel de Cárdenas y Cárdenas, Guillermo Eschancier, Manuel Maruri, Manuel Martinez Rico, Gabriel de Amenabar, R. Arango, el conde de Cañonge, Joaquín de Freixas, Isidro Subirán, Francisco Quadrada, José Rocamora, Gil Gelpi.»

«OTRO TRIBUTO AL PATRIOTISMO.—En el número anterior de *El Cronista*, dimos cuenta del merecido tributo de aprobación de parte de los españoles en Cuba, á los relevantes servicios prestados á su país por el Excmo. Sr. D. Mauricio Lopez Roberts, nuestro ministro en Washington, en el desempeño de los delicados deberes que le están encomendados.

Los españoles residentes en los Estados Unidos, que verbalmente, y en documento muy honroso, si bien muy merecido, habían ya expresado al Sr. Lopez Roberts el alto aprecio con que miraban sus patrióticos servicios, eligieron la noche del mismo martes 21, para presentarle un testimonio material de los sentimientos que hacia él les animaban.

Entre ocho y nueve de dicha noche, y en la casa morada del Sr. D. Carlos Martí, tuvo lugar la presentación á S. E. de un hermoso y elegante juego de café, de primoroso gusto.

Componiase la comisión, nombrada por los donadores, de los buenos españoles señores don Carlos Martí, D. Juan de Ceballos, don Ramon Palanca, D. Andrés Echeverría, don Francisco Lladó, D. Juan Martinez, D. Antonio Gonzalez y D. Feliciano Latasa.

A nombre de la comisión, y en representación de los españoles residentes en los Estados Unidos, el Sr. D. Carlos Martí dirigió la palabra al Excmo. señor ministro, manifestándole, con expresivas frases, el aprecio que hacían de los servicios de S. E. los españoles residentes en los Estados Unidos.

El Sr. Lopez Roberts contestó agradeciendo la espontaneidad del obsequio, y asegurando á sus conciudadanos, que en su vida pública nunca se desviaría de lo que pueda contribuir al bien de nuestra patria.

La bandeja tiene en su centro la siguiente inscripción:

«Al Excmo. Sr. D. Mauricio Lopez Roberts, ministro de España en Washington, los españoles residentes en los Estados Unidos.

Después de la presentación del obsequio, el caballero Sr. Martí hizo servir un refresco, dando fin á aquella grata y patriótica reunión, en que reinó la más cariñosa armonía, á las diez y media de la noche.»

Nunca nos ha gustado lisonjear ni á los gobiernos ni á sus representantes; pero tenemos mucho gusto en asociarnos á las muestras de gratitud de que es objeto el Sr. Lopez Roberts, que ha ido á continuar á Washington las gloriosas tradiciones del ilustre diplomático Don Gabriel García Tassara.

NOTICIAS.

Refiriendo los rumores que corrian en los círculos políticos de París, dice *El Eco de Ambos Mundos*:

«En el Casino Imperial se aseguraba y esto tiene cierto viso de certeza, que se preste de guardar la frontera española se enviarán á ella 30.000 hombres al mando del general conde de Pelikau. Detéase así mismo, que en caso de guerra Napoleón III tomará el mando superior del ejército, teniendo á sus órdenes inmediatas á los mariscales Mac-Mahon y Bazaine. Y los que desean ver completamente consolidada la dinastía, añadan que el príncipe imperial formaría parte del estado mayor del emperador.»

Según cartas que tenemos á la vista de personas bien informadas, si la guerra estallase no sería el emperador quien tomaría el mando en jefe del ejército del Norte, porque su salud no se lo permite ya. El mariscal Mac-Mahon, duque de Magenta se encargará de la dirección superior de las operaciones militares teniendo al frente de los cuerpos de ejército al mariscal Forey y á los generales Trochu y Bourbaki.

Ayer han estado á visitar al Regente gran número de diputados, los directores de las armas, el brigadier Topete y otros muchos hombres políticos importantes.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto que quede suprimida la comisión de inventarios de efectos de Palacio, como igualmente las encargadas de examinar los índices y demás documentos relativos á las bibliotecas de Palacio y del Escorial.

Ha sido condecorado con la gran cruz de Cristo de Portugal nuestro embajador en Lisboa D. Angel Fernandez de los Rios.

Dentro de breves días publicará la *Gaceta* un decreto del ministerio de Ultramar, abriendo un concurso para que las casas españolas que quier establecer una línea de vapores entre Barcelona y Filipinas por el Istmo de Suez, presenten proposiciones en el referido

ministerio, con sujeción al pliego de condiciones que acompañará á dicho decreto. Parece que el número de expediciones que se marca por aquel, son dos mensuales.

EXTRANJERO

—Se afirma en los círculos bien informados de Berlín, que el gobierno está decidido á descargar toda la responsabilidad en las Cortes, cuya decisión esperará, y dice que no puede hacer nada y que quiere respetar el principio de neutralidad.

La opinión pública se opone á que la Prusia se mezcle en este asunto.

La Bolsa baja.

—Dicen de Viena que los representantes de Austria, Inglaterra é Italia en Berlín, han recibido instrucciones de sus respectivos gobiernos prescribiéndoles que hagan todos sus esfuerzos para que se aparte la candidatura Hohenzollern.

Es una invención la noticia que ha dado el *Tagblatt*, respecto á los preparativos de guerra del Austria.

—Dice la *Opinion*, periódico de Florencia, que las palabras del duque de Gramont atestigian la necesidad de los sentimientos de la Francia. Se comprende que la noticia tan mesurada de la candidatura del Príncipe de Hohenzollern al trono de España haya conmovido profundamente á la Francia; pero calmada la primera emoción, el sentido político vuelve á hacerse fuerte y la razón diplomática recobra sus derechos. La Europa desea sincera y ardientemente la paz. La elección de Rey de España no puede alterar las disposiciones pacíficas de los gabinetes. Los españoles, después de haberse dirigido en vano á otros candidatos, han debido continuar buscando un príncipe que acepte el ofrecimiento de la corona.

La *Opinion* no cree que deba considerarse la elección del Príncipe Hohenzollern como una intriga diplomática contra la Francia. Según esto la Francia debe comprender que en adelante las relaciones internacionales no dependen ya del capricho de los príncipes ó de los lazos de familia, sino de la conformidad de los intereses y de las instituciones políticas de los Estados.

—La guerra por el trono de España parecería un anacronismo y una locura.

Es imposible que las potencias menos interesadas en la cuestión no traten de allanar las dificultades y probablemente de ayudar á España á salir de su estado provisional. Sería juzgar por las apariencias suponer que la Francia pierde la paciencia y quiere suscitar complicaciones. Nunca se podrá acusar al gobierno imperial de faltar al tacto político y de no tener el sentimiento de las necesidades presentes.

—Casi todos los periódicos de Florencia esperan que no se tarbará la paz.

La *Independencia Italiana* dice que la previsión de la *Opinion* que contaba con que el rey de Prusia no daría su consentimiento á la candidatura Hohenzollern, no parece realizarse. Es probable que el rey Guillermo y su gobierno se encerrarán en un sistema de conducta que consista en estrañarse completamente de este asunto, que, según la opinión del gabinete de Berlín, no importa más que á España.

—El Consejo federal suizo, ha recibido aviso oficial de que el Gabinete de Madrid había decidido unánimemente proponer á las Cortes al príncipe Leopoldo de Hohenzollern, como candidato al trono de España.

—Noticias de Viena dicen que con motivo de la noticia dada por un periódico de París, de que la candidatura del príncipe de Asturias era apoyada por Francia y Austria, el *Abendpost* declara que esta aserto, en lo que concierne al de Austria, es completamente inexacto. Que el Austria ha sido siempre desinteresada en la sucesión al trono de España, y que aun hoy continúa de esta manera.

El *Abendpost* desmiente lo que se ha dicho de haberse puesto en pie de guerra baterías de campaña y columnas de municiones. Esta noticia no tiene fundamento.

—El *Morning-Post*, periódico de Londres, expresa la convicción de que las potencias neutras harán cuanto es posible para resolver la dificultad española. Dice que existen buenas razones para creer que sus consejos producirán al fin sus efectos.

El *Daily News* cree que la emoción actual de la Francia se calmará y dará lugar á ideas más moderadas.

El *Daily Telegraph* publica un despacho de París anunciando que la Prusia arma sus puertos en el Báltico.

—Ha llegado el 8 á Ems, procedente de París, el conde de Waldersee, plenipotenciario militar de Prusia.

—La *Gaceta Nacional* de Berlín pregunta si España es una dependencia de Francia. El duque de Gramont le recuerda á M. Rouher declarando que no quiere tener á la Prusia en Amsterdam. La Prusia no pone á la fuerza al príncipe Leopoldo en el trono de España, sino, como ya ha dicho el rey Guillermo en un discurso, España debe disponer libremente de su destino. Si Francia cree que Prusia quiere tener un instrumento en Madrid, es sola en esta opinión.

—La *Gaceta de Spencer* dice que ninguna potencia quiere atear al honor de Francia, que Napoleón III debería respetar el sufragio popular, á quien debe su elección, que el lenguaje de Mr. Gramont y de Mr. Ollivier no es propio sino para hacer popular al príncipe Leopoldo en España y que sus ministros tendrán pronto un lenguaje más moderado.

El tono de los periódicos es por lo general muy reservado.

TELÉGRAMAS.

PARIS 11.—Asegúrase que el príncipe Hohenzollern llegará hoy á Ems, para conferenciar con el rey de Prusia. Se espera en París la contestación definitiva esta tarde, ó mañana por la mañana.—En todo caso las comunicaciones han de hacerse mañana á la Cámara de diputados.

En el cuerpo legislativo Mr. Gramont ha dicho que el Gobierno comprende la importancia de la Cámara y del país, que participa de sus preocupaciones, pero que es imposible por ahora comunicar una resolución definitiva.

El Gobierno espera una contestación que inspirará sus resoluciones. Hasta ahora todos los Gabinetes parecen admitir la legitimidad de nuestras quejas, el ministro espera poder en breve tiempo satisfacer la

impaciencia, pero hoy hace llamamiento al patriotismo y al juicio político de la Cámara para rogarla se contente con estos informes incompletos.

M. Arago pregunta á M. Gramont si las cuestiones dirigidas por el Gabinete francés se relacionan solamente con el incidente especial del ofrecimiento de a corona de España por el general Prim al príncipe Hohenzollern, pero si estas cuestiones fuesen complejas, dice el diputado, tendríamos que considerarlas como pretexto para hacer la guerra.

El ministro se ha abstenido de contestar, y se ha declarado el incidente suficientemente discutido.

LONDRES 11.—El «Standard» dice que el rey de Prusia mandará al príncipe Hohenzollern que retire su candidatura después de haber hecho servir esta querrela á sus intereses en Alemania.

PARIS 11.—A primera hora se ha cotizado:

El 3 0/0 francés á 68-70.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS — Día 12.	ALZA.	BAJA.
3 por 100 consolidado.	25 20	»	70
Idem pequeños.	24 50	»	»
Idem de fin de mes.	25 20	»	80
Idem exterior.	00 00	»	»
3 por 100 diferido.	00 00	»	»
Idem fin de mes.	00 00	»	»
Deuda del material.	00 00	»	»
Idem del personal.	00 00	»	»
Billetes hipotecarios.	100 00	»	»
Idem de 2.ª serie.	95 50	»	50
Banco de España.	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.	67 25	»	2 50

FERRO-CARRILES.

Obligaciones de 2.000.	47 75	»	75
Idem nuevas.	00 00	»	»
Idem de 20.000.	46 00	»	»
Idem nuevas.	00 00	»	»

CARRERERAS.

Abril de 1850, de 4000	00 00	»	»
Agosto de 1852, 2.000	00 00	»	»
Julio de 1856.	00 00	»	»

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f. 49-85

Paris á 8 d. v. 5-18.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 11 de Julio.

Consolidados 91 5/8 á 1/2.

Paris 11 de Julio.

3 por 100, á 63-90.

4 1/2 por 100, á 101-75.

Fondos españoles: 3 por 100 Interior á 23.

Idem exterior, á 25 1/2.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—San Juan Gualberto, y Santa Marcial.

SANTO DE MAYA.—San Anacleto.—Nació en Atrinas y reventó después la iglesia católica desde la cátedra de San Pedro nueve años. Escribió varias epístolas y sufrió martirio el 13 de fin de julio del 112.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Antonio del Prado, donde sigue la novena de la Virgen del Carmen, predicando D. José Joaquín Moxblan y D. Antonio Sanchez Barrios.—Continúa la de Ntra. Sra. siendo oradores en S. Ginés, don Pedro Plomague y D. Manuel Bandera, en S. Justo, D. Jaime Cardona y D. José Vízier, y solo por la tarde en Sta. Cruz, D. Jaime Cardona, y en S. José, D. Patricio Paramo.—En los Naturales habrá función vativa á San Antonio de Padua pronunciando su elogio D. José Vízier.—Y en los Italianos, oratorio de Loreto y Ntra. Sra. de Gracia habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son de San Anacleto. Visita de la Corte de Maria.—Ntra. Sra. de los Remedios en Sto. Tomás ó de la Salud en Santiago ó San José.

GACETILLAS.

El concierto del miércoles en el Jardín del Buen Retiro será uno de los mejores de la temporada, pues además del aria suiza que repetirá el Sr. Arban en el cornetín vemos en el programa la ópera de *La casa* y el *Pardon de Ploermel*, arreglada para que pueda ser tocado sin acompañamiento de coros. Falta hacia el acto en la elección y confesión de programas, y celebramos ver al Sr. Arban en este camino.

Se ha concedido una encomienda de número de Carlos III á capitán de navio de primera clase D. José Montojo.

El rey de Baviera, grande aficionado á la música, ha terminado una ópera que se cantará el invierno próximo en Munich.

Al montar anoche en un ómnibus, después de la función de los Campos Eliseos nuestro amigo D. Joaquín Rodríguez Campos, le sacaron del bolsillo el reloj; pero apercibido, pudo echar mano al cazo y rescatar su prenda, en cambio de algunos bastonazos que atizó al ratero, el cual echó á correr, pero fué detenido por los agentes de la autoridad.

El Sr. Cánovas del Castillo, que ha tenido que guardar cama tres ó cuatro días, ha podido ya dejar el lecho.

Ha llegado á Valencia el diputado carlista Sr. Cruz Ochoa.

El 7 llegó á San Juan de Luz D. Patricio Lacv, presidente de la junta provincial católica-moárquica de Madrid y presidente del ca-lino.

Parece cosa decidida el establecimiento en París de una universidad libre para s-fioras, patrocinada por la emperatriz y por el ex-ministro de Instrucción pública, M. Duruy.

Ha llegado á Washington una extraña embajada de la tribu de los Lioux, cuyos pri-

principales personajes se denominan: La Nube cobriza, el Perro encarnado, el Oso intrepido, el Oso, el Oso dorado, el Zorro largo y la Espada terrible.

Estos fantásticos embajadores están encargados de llevar a cabo un tratado de paz, que el gobierno no te-americano piensa concluir a fuerza de algunos dólares y unas cuantas pipas de aguardiente.

Hoy terminarán las juntas forales de Guernica probablemente; ayer terminaron las de Vergara.

Anteayer a las once y media fué hallado en la calle de Valencia, por el guardia del ayuntamiento núm. 148 y un sereno de la misma calle, un individuo que tenía una herida bastante grave en el costado izquierdo, ocupándole una navaja de grandes dimensiones.

A las dos de la madrugada fué hallado en la misma calle otro hombre herido de gravedad, en el muslo izquierdo; al detenerle el guardia núm. 254, le ocupó una navaja pequeña con la hoja ensangrentada.

Los dos heridos fueron curados en la casa

de socorro del sexto distrito y trasladados después al hospital de la Caridad.

Pues nada, cañonazos.—Bajo el título de *¿Es menester cañonear las nubes?* la *Liberté* publica lo que sigue:

«El *Figaro*, en uno de sus últimos números, vuelve sobre la idea que hemos desarrollado con muchos detalles hace tres ó cuatro años en la primera edición de nuestros *Relámpagos y truenos*.

Un corresponsal de nuestro colega propone disparar cañonazos para poner término a la sequedad. El *Monde* añade a la carta publicada por el *Figaro* una nota diciendo que, durante la guerra de Crimea, se hizo constatar una coincidencia sorprendente entre los cañonazos y las lluvias.

Cada cañoneo era seguido de una lluvia que se extendió sobre un gran radio.

En 1866, apenas hacia dos días que la campaña se había abierto, cuando el tiempo, de muy seco y sereno, se transformó de repente en lluvia. En las montañas de Suiza y de la alta Baviera se disparan obuses para acelerar el desarrollo de las tempestades.

En España, como en Francia, el cielo se cubre a menudo de nubes espesas, que parecen no tener fuerza para penetrar la capa inferior, la cual es de una fuerza inconcebible. Acaso las catarras del cielo no esperen más que una señal para abrirse.»

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Burgos, Palencia y Valladolid.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID

Segun los partes remitidos en el día de ayer por la Intervencion del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumos, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carne de vaca, de 5.000 a 5.700 escudos arroba, y de 0.212 a 0.236 escudos libra.

Idem de carnero, de 0.212 a 0.236 escudos libra.
Idem de ternera, de 0.400 a 0.500 escudos libra.
Tocino añejo, de 8 a 8.200 escudos arroba, y de 0.520 a 0.528 escudos libra.
Jamón, de 0.500 a 0.600 escudos libra.
Vino, de 2.200 a 2.800 escudos arroba, y de 0.069 a 0.087 escudos cuatillo.
Pan de dos libras, de 0.141 a 0.165 escudos.
Aroz, de 2 a 2.600 escudos arroba, y de 0.080 a 0.104 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER. Sin operaciones.

Nota.—Reses degolladas ayer.
144 vacas, que hacen..... 24 854.683 kilógs.
663 carneros, que hacen. 7 939 904 idem.
47 terneras.—50 corderos lechales.—21 cabritos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 11 de Julio 1870.—El Alcalde primero, Manuel María José de Galdó.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—La ópera en tres actos y cuatro cuadros «Freischütz».

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve de la noche.—Gran función.—El gran baile titulado «El chino diabólico», en que toma parte la Srta. Ferrario.—Ejercicios equestres y gimnásticos.—Avolo.—Lafoulen.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve de la noche.—Funcion en el teatro.—Entrada, una peseta.

CAMPOS ELISEOS.—De seis a siete.—Concierto por la banda de ingenieros.—A las siete.—Blondin.—A las ocho y media.—Concierto por Sabater.—A las diez.—Rivalli.—A las once y media.—Blondin.—Teatro Rossini.—La función se anunciará por carteles.

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL, Travesía de San Mateo, 44.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
VAPOR
LOPEZ HERMANOS
MALAGA

Para dirigirse a la sucursal de Madrid, LOPEZ, HERMANOS, PELIGROS, 1.

Para dirigirse a la sucursal de Sevilla, DIEGO LOPEZ, D. DOS, 29.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado a aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fábrica, por lo que hoy es la más potente de las que de su especie hay en la Península.

Los aparatos para la elaboración de nuestro chocolate reúnen todos los adelantos conocidos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fábrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el público.

Especialidad en cafés molidos

Gran surtido de tés

desde la clase más inferior a la más superior. (5)

LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligos, 3, pral. izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTEOS SIN PIEZAS. (31)

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-calenturas sin rival, único anti-febril que se ofrece, devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con excesos y sin ellos, trabajando ó sin trabajar; que no deja hinchazones ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ronda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Caballo.—Palencia, Sañaba.—Talavera, Lizana.—Mombeltran, Escala.—Cebreros, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zarzuelo.—Aitor, Fernandez, Calzada de Oropesa.—Canarias, Las Palmas, Sr. Lizana. (27)

GRAN BAZAR DE PARÍS.

PRIMERA CASA EN JUGUETES.

Peligos 16, frente a la de Jardines.

Hay un excelente surtido en pendientes, alfileres, sortijas, guarda-pelos de oro y doble carteras, petacas, porta-monedas, neceseres y toda clase de objetos de viaje para señora y caballero, objetos para tocador, cristalería, muebles, jaulas orientales, juegos de sociedad é infinita de objetos de capricho a precios sumamente baratos como lo tiene acreditado. (18)

EN 15 DE FEBRERO ANUNCIÓ DOÑA Polonia Sanz haber recibido las máquinas para hacer toda clase de dentaduras sin muelas, resortes ni paladar, y hoy tiene el honor de ofrecer al público otro sistema nuevo que supera a todos los conocidos hasta el día, como se podrá ver a varios parroquianos que no tiene inconveniente en mostrarlos y comer.

También cura las enfermedades de la boca, no recibiendo retribucion ninguna hasta que estén curados; tiene oro para formar las muelas cariadas y es de mucha duración; no ha sido conocido hasta el día en España; puede dirigirse, Arenal, 8, principal. (30)

OCULISTA.

Clinica abierta en la plaza de Santa Ana, núm. 10, principal.

Cura todas las enfermedades de los ojos sin quemar ni operar. Veintidos años en las cortes de Europa. Resultados maravillosos. (28)

SE COMPRAN
ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO.
Huertas, 7 duplicado, principal.

Sigue la venta de alhajas de lance procedentes de particulares y salidos, a precios reducidos.

La casa continúa admitiendo alhajas para su venta en comision.

No se compran, ni venden, ni se admite en comision más que objetos de oro, plata y perlería. (1)

PRÉSTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, pliqué, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (2)

LABORATORIO QUIMICO DE SANCHEZ OCAÑA.

Calle del Principe, núm. 13.

NO MAS SANGRIAS.

Jarabe de Acónito.—Jarabe de Canchalagua.—Jarabe de Acónito y Canchalagua.

La aceptación que estas preparaciones han alcanzado y cada día tienen mas y mas, solo se justifica con la venta diaria, y los placeres que miles de personas nos manifiestan, no usando otra para atemperar y depurar la sangre, habiendo reemplazado con una ventaja inmensa a las sangrias tan perjudiciales en muchos casos.

El exceso de robustez, la vida quieta y tranquila, causa de muchos males, como toses, congestiones, ronqueras, vahidos de cabeza, sofocos, mala respiracion, etc., desaparecen en seguida usando esta medicacion tan cómoda, tan fácil y barata. Precio del frasco, 4 rs.

ELIXIR Y POLVOS DENTIFRICOS de Sanchez Ocaña.

Tiene la propiedad de robustecer las encías adquiriendo su color primitivo de rosa, destruyen el sarro de los dientes conservando intacto el esmalte, evitan los dolores, las caries y el escorbuto comunicando al aliento un olor suave, balsámico y agradable como el perfume mejor en fin, es el complemento de un tocador elegante a la vez que higiénico. Precio del elixir, 4 y 6 rs. frasco. Id. de los polvos, 4 rs. caja.

JARABES PECTORALES.

De azufre, brea, caracoles, flor de amapola, borraja, malva, violeta, flores cordiales, goma, hiedra terrestre, higos chumbos, lamouroux, liquen, malvabisco, tulu, tusilago, etc., etc. Precio del frasco, 4 rs.

ROB B. LAFECTEUR.

Preparado, segun su fórmula, por Sanchez Ocaña.—Neutro Rob, puramente vegetal, posee como aquel las virtudes que tanto le distingue, siendo por lo tanto especial en la sífilis, herpes, llagas, escrófulas, gota, reumatismo, flores blancas y cuantas enfermedades reconocen por causa algun vicio en la sangre. Precio de la botella, 10 y 16 rs.

TINTURA DE ARNICA MONTANA.

Es el medicamento indispensable en las cascas, al cazador, viajero, industriales, etc., etc., por sus prodigiosos y seguros resultados. Frascos de 2, 4, 6 y 12 rs. Descuento considerable por libras.

LABORATORIO QUIMICO DE SANCHEZ OCAÑA

Calle del Principe, núm. 13. (25)

PASTILLAS DE VIAJE
DE LA
FABRICA DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ,
PALMA, 8.
DEPÓSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13.—MADRID.

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan a propósito, son tan convenientes para todo el que viaja, que más bien debiera llamárselas pastillas indispensables.

Están elaboradas de un exquisito Chocolate, hecho expresamente para cuando en crudo, y al objeto, de 64 a 80 pastillas entran en una libra, perfectamente envasadas cada una de por sí, que a la par de ser convenientes se conservan de seis a ocho meses.

No hay dulce, no hay confites que puedan reemplazar a la Pastilla de viaje de Matias Lopez; ellas disipan las funciones de la variacion propia de los puntos que recorre, tomando antes de tanto tanto dulce hacer por la variacion propia de los puntos que recorre, tomando antes de ellas, en fin, entran en la cantidad bien, ninguno mal efecto puede tener de un vaso de agua; su efecto aligerar la mayor parte de las personas, calman la tos y aun los padecimientos de la garganta, suavizan la garganta del polvo y masmas que se aspiran en los viajes.

Se venden por libras, a 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas a 10, 12, 14 y 24 cada una. En Provincias y en varios puntos donde se expendan los Chocolates de Matias Lopez, tambien hallará el público estas Pastillas de viaje, a los mismos precios que en la Fábrica.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS. PRECIADOS, 21 Y 23.

Sigue recibiendo un variado surtido de prendas confeccionadas para la presente estacion. Trajes completos de lanilla y melton, a 100, 120, 140, 170, 190, 220, 250, 280, 300, 320 rs. Pardessus melton y casimir, a 90, 100, 120, 140, 180, 210, 250, 280, 320.

Chaquetas, levitas, pantalones y chalecos negros hasta lo más superior. Trajes de drill cuadrado y liso, a 60 y 70 rs.—Chalecos piqué y drill blanco, a 40 y 50. (12)

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre. En siete minutos se obtiene el sorbete y en diez o doce el hielo. Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.

Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Barbara.—Despachos centrales, plaza de Topete (antes de Santa Ana), número 13, y Fuencarral, núm. 27, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia. (7)

FARMACIA DE ESCOBAR.

PILDORAS INGLESA.

Especiales contra las blenorreas, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una accion pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE FORT.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Único depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3. (6)

CASA DE HUESPEDES.

PUERTA DEL SOL.

y calle del Arenal, núm. 4, toda la casa. Habitaciones lujosamente amuebladas, para familias: mesa redonda: comodidad confortable y esmerado trato: a precios muy económicos.

Los señores viajeros que deseen honrarla con su confianza, podrán apreciar por sí mismos la veracidad de cuanto la casa les ofrece. (21)

A LOS VIAJEROS Y CAZADORES.

CARAMELOS REFRESCANTES DE C. PRAST, ARENAL, 8.

Confiteria de las Colonias.

Nadie debe salir de casa sin proveerse de estos deliciosos caramelos: aumentan la sed, refrescan la boca y hacen desaparecer la sequedad que muchas veces ataca a la garganta, producida por exceso de calor.

Clases y precios.

Caramelos de C. Prast. 8 reales libra.
Id. refrescantes. 8 " "
Id. relleños. 16 " "
Caramelos de los Alpes. 16 " "
Id. Napolitanos. 16 " "
Id. Caracollitos. 16 " "

Se garantiza su conservación. Hay depósitos de estos caramelos en las principales poblaciones de España. Se hacen descuentos a los establecimientos de provincias que pidan por mayor. (10)

ESPECIALISTA.

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 34 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, hidropepsia, impotencia, cardiología y las escrófulas ó tumores fríos, etc.—El venéreo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aunque los enfermos estén imposibilitados.

Recibe de 12 a 4 en la calle de la Greda, núm. 24, cuarto principal. (13)

JARABE Y PASTILLAS PECTORALES DE JIMENEZ.—Es tan conocido en toda España el uso de estas pastillas para toda clase de toses, aun las más inveteradas, y está tan confirmado su feliz éxito durante doce años, que es lo bastante para hacerlas superiores a tantos pectorales como se conocen, reuniendo la circunstancia de carecer de opio y demás narcóticos, estando compuestas de medicamentos pectorales y balsámicos. Obtenidos tan satisfactorios resultados, y para satisfacer el delicado paladar de algunos enfermos, se ha preparado el Jarabe pectoral de composicion casi igual, de idéneos resultados; pero de sabor muy agradable.

Se expenden en botellas a 10 reales, y en cajas desde 11 a 20 reales, en las oficinas de farmacia de D. Arendio Just, calle de Peligros, 4; y de Ultramar, Barrio Nuevo, 11, Madrid. En Alicante, Soler; Avila, Salcedo; Bilbao, Monasterio; Burgos, Llera; Cuenca, Zarco; Granada, Molinero; Las Palmas (Gran Canaria), Diaz; Logroño, Lopez; Málaga, Prolongo; Plasencia en casa del autor; Santander, Vega; Sevilla, Parra; Toledo, Lopez; Valencia, Espigues; Vitoria, Fernandez; Zamora, Macho; Zaragoza, Rios; y en las demás capitales de provincia. (16)